

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA



Lecturas:
Génesis 3,
9-15. 20;
Salmo 97,
1-4;
Efesios 1,
3-6.
11-12;

Evangelio:
Lucas 1,
26-38

□ *En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre*

*llamado
José, de la
estirpe de
David; la
virgen se
llamaba
María, El
ángel,
entrando en
su
presencia,
dijo:
«Alégrate,
llena de
gracia, el
Señor está
contigo.»
Ella se turbó
ante estas
palabras y
se
preguntaba
qué saludo e
aquél. El
ángel le
dijo: «No
temas,
María,
porque has
encontrado
gracia ante
Dios,
Concebirás
en tu vientre
y darás a luz
un hijo, y le
pondrás por
nombre
Jesús. Será*

*grande, se
llamará Hijo
del Altísimo,
el Señor Di
le dará el
trono de
David, su
padre,
reinará
sobre la casa
de Jacob
para
siempre, y
su reino no
tendrá fin.»
Y María dijo
al ángel:
«¿Cómo será
eso, pues no
conozco a
varón?» El
ángel le
contestó:
«El Espíritu
Santo
vendrá sobre
ti, y la
fuerza del
Altísimo te
cubrirá con
su sombra;
por eso el
Santo que
va a nacer
se llamará
Hijo de Dios.
Ahí tienes a
tu pariente
Isabel, que,*

*a pesar de
su vejez, ha
concebido
un hijo, y ya
está de seis
meses la
que
llamaban
estéril,
porque para
Dios nada
hay
imposible.»
María
contestó:
«Aquí está la
esclava del
Señor;
hágase en
mi según tu
palabra. » Y
la dejó el
ángel.*

El artículo bien planeado por Lucas va de 1,26 al 1,56; hay una *inclusión* (*Al sexto mes v. 26* y *unos tres meses v. 56*) que nos indica el comienzo y el final del artículo.

Aquí, en el evangelio de hoy, tenemos una tercera parte de una unidad bien planeada.

En la Anunciación de Juan, se habla del *Ángel de Dios* (Lc 1,11), es decir, Dios mismo; aquí tenemos a un *ángel* llamado *Gabriel*, el emisario de Dios.

1.- Gabriel, insólitamente entra en la casa de una mujer joven y la saluda, como si fuera su vecino, con un *Buenos días, la mimada de Dios. El Señor está contigo.*

Es una pena que el saludo de Gabriel se haya convertido en *Ave, María* en la devoción popular cristiana.

Ave era el saludo romano. *Jaire* (alégrate) era el saludo griego añadiendo el nombre de la persona saludada. El saludo en español (por la mañana) es *Buenos días*.

Gabriel no la saluda con el nombre vulgar de *María*; la saluda con el nombre verdadero *kejaritomene* (la que fue y sigue siendo la agraciada = la Mimada). Es el pluscuamperfecto de un verbo formado a base de *jaris=gracia* (mirada bondadosa de un padre o un superior).

2.- *María se conturbó por estas palabras* porque no entendía el significado de aquel saludo.

No se turbó por una falsa humildad ante el hecho que sea la Mimada de Dios, sino por el significado de *El Señor está contigo*. El campesino Gedeón oyó: *Yahvé está contigo, valiente guerrero* (Jc 6,12). El significado es algo así como: *Vete a liberar a Israel* .

Es natural que la jovencita campesina María no pudiera entender ese saludo con resonancias de lucha de liberación nacional.

De hecho el ángel le dice que va a participar en esa liberación, es decir, si acepta ser madre del Mesías Liberador.

3.- ¿Cómo es posible ser virgen y madre?

No aparece aquí la típica frase de duda ante el mensaje divino; más bien, María pide una aclaración.

¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? No tengo (ni pienso tener) relación sexual con ningún varón

El ángel le aclara que quedará encinta sin intervención de varón, por obra del Espíritu Santo.

El ángel generosamente le anuncia una gran intervención de ese Espíritu Creador, que ha hecho que la estéril Isabel esté de seis meses.

La auténtica respuesta a la pregunta de la Llena-de-gracia (La Kejaritomene) es la cita bíblica que utilice Gabriel: *Porque ninguna cosa es imposible para Dios.*

4.- Fiat, Hágase en Mí

María viene a decir: *Si soy la esclava del Señor*, no puedo menos de aceptar lo que el Señor quiere de mí.

No tiene por qué recurrir a sus padres para poder decir que sí, ni a su esposo para pedir permiso para quedar embarazada. Si Dios lo quiere, no se diga más. ¿Así reaccionaríamos nosotros?

Es aconsejable leer Dt 22, 23-24 para constatar la valentía de la jovencita María al quedar embarazada en esas condiciones. Arriesgó su fama y la muerte con una muerte ignominiosa por lapidación *a la puerta de la ciudad*.

La narración de hoy termina: □y el ángel, dejándola, se fue□. Sin duda, que dejó a María con sentimientos encontrados; por una parte, gozosa por haber sido elegida como madre del Mesías, pero por otra parte con un embarazo muy embarazoso socialmente.

Gracias, Madre, por haber dicho que sí. Nos complace verte como la Madre de los creyentes. Te fiaste tanto de Dios que arriesgaste tu fama y tu vida. Intercede para que podamos fiarnos del Padre como tú lo hiciste, convencidos de que *ninguna cosa es imposible para un Dios que promete algo*. Amén.



Cipecar

www.cipecar.org